

Mapa de riesgo edificios escolares CABA

La “vuelta a la presencialidad” en las escuelas ocupa el primer plano del debate en el ámbito educativo y en los medios de comunicación. Esto tiene que ver, por un lado, con necesidades y problemáticas reales que afectan al conjunto de la comunidad educativa, especialmente a quienes están en un contexto de vulneración de derechos. Pero, por otro lado, el Gobierno de la Ciudad se enfocó en este aspecto como si de él dependiera exclusivamente el bienestar y desarrollo pleno de infancias y juventudes. De esta manera se desliga de la responsabilidad de concretar políticas públicas integrales y descarga la responsabilidad en el Gobierno Nacional, en la docencia y en sus representantes gremiales. Operación que no sería posible sin el apoyo del poder mediático.

Desde la UTE expresamos que es menester abordar la cuestión de la vuelta a clases a partir de una consideración del contexto epidemiológico, las condiciones de los establecimientos educativos, los aspectos pedagógicos y los derechos laborales que entran en juego. Se trata de un debate y una definición que no puede darse de manera unilateral y extemporánea, tal como se desarrolló hasta el momento.

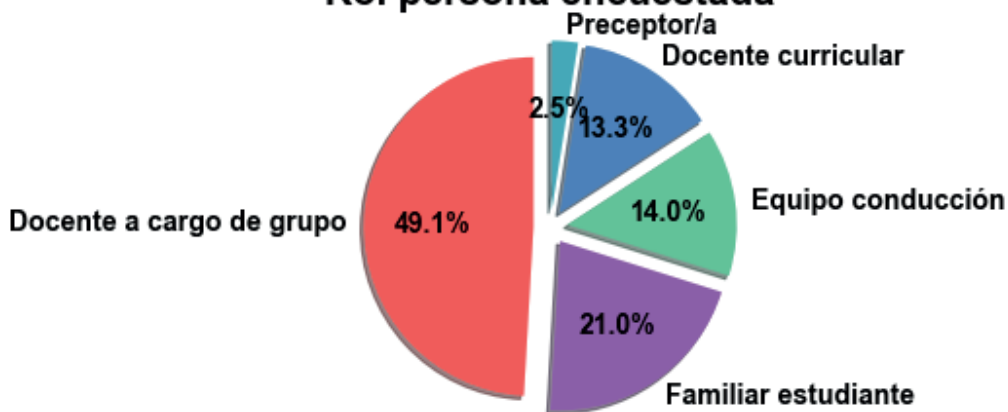
Es necesario que el Ministerio de Educación convoque y habilite espacios para que la comunidad educativa pueda participar en las decisiones. Nadie más que las personas que día a día habitan y le dan vida a la escuela, puede saber cuáles son las condiciones, limitaciones y necesidades de los establecimientos y procesos educativos.

Con el propósito de brindar una herramienta para que la comunidad educativa se exprese y participe, la UTE diseñó y divulgó una encuesta virtual de la que participaron cientos de personas que están directamente implicadas en el sistema educativo: docentes, auxiliares, miembros de equipos directivos, familias y cooperadoras.

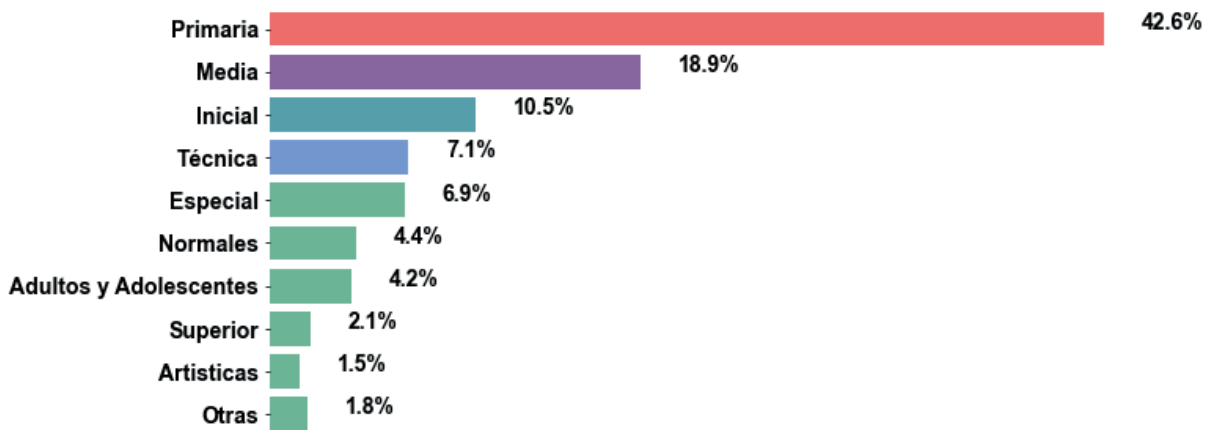
A través de una batería de preguntas, desde la Secretaría de Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo, se creó un Mapa de Riesgo que abarca a 611 establecimientos escolares de los 880 de la Ciudad de Buenos Aires. Se tuvieron en cuenta distintas dimensiones presentes en protocolos y recomendaciones provenientes de organismos nacionales e internacionales que establecen parámetros de seguridad, prevención y protección frente a la pandemia por Coronavirus.

Respondieron al relevamiento miembros de la comunidad educativa con roles y de áreas y modalidades con las siguientes distribuciones.

Rol persona encuestada

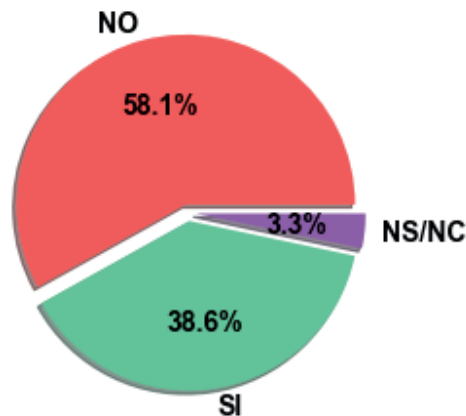


Nivel de enseñanza

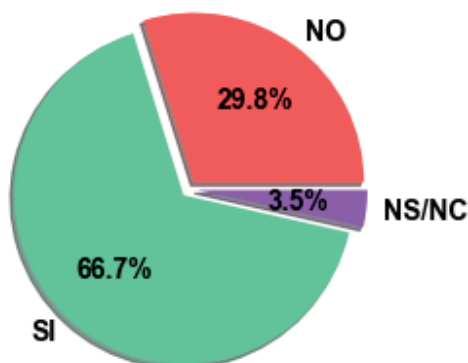


Condiciones edilicias

El edificio cuenta con dos o más accesos



El edificio cuenta con hall de entrada



En primer lugar, se destaca la importancia de que los establecimientos cuenten con accesos que permitan realizar los controles necesarios para el ingreso de las personas, como la toma de temperatura y el registro de los datos personales, de manera tal que se evite la aglomeración de gente. El mapa de riesgo muestra que casi un 30% de las escuelas no tienen un hall de entrada, por lo que se dificulta la adecuada realización de los procedimientos. Asimismo, el Protocolo elaborado por el GCBA estipula que el ingreso y la salida debe ser por accesos diferentes, justamente para evitar el contacto. La gran mayoría de las escuelas que se registraron en el mapa cuentan solo con un acceso. Solo un 38,6% cuentan con dos o más accesos.

Los testimonios recabados a partir de las encuestas realizadas dan cuenta de un panorama preocupante respecto de la situación edilicia de los establecimientos educativos. Por ejemplo, desde la Escuela Técnica Raggio afirmaron que

el espacio es insuficiente, no hay aulas para todos los cursos, tampoco tienen ventilador y muchas no tienen suficiente ventilación, el verano es muy difícil. Los talleres son muy pequeños. El edificio es antiguo y no está apropiadamente mantenido

Mientras que la Escuela 27 Antártida Argentina DE 4,

Se encuentra en malas condiciones. Hay ratas todo el tiempo. Se caen los techos. A menudo no hay agua. Las estufas no funcionan. No hay jabón. No hay impresora ni tinta.

tiene 2 sectores clausurados por peligro de derrumbe. Comercial 2 Antonio Bermejo.

La falta de mantenimiento edilicio, de reformas que permitan un uso adecuado y seguro de las estructuras, así como la falta de provisión de insumos a tales fines, es una regla con pocas

excepciones en las instituciones educativas de la Ciudad. En el contexto de la pandemia resurge la problemática con más fuerza y urgencia que nunca.

Otro aspecto relevante para considerar, es la disponibilidad de espacio físico. Según el Protocolo enviado, en línea con las recomendaciones estandarizadas de prevención de contagio de COVID, mantener la distancia social a por lo menos 1,5 metros de distancia, en espacios abiertos y evitando la concentración de personas, es algo elemental. En este sentido, la mayoría de las respuestas se inclinan por caracterizar las condiciones edilicias como “regulares” o “malas” y una pequeña porción afirma que son “buenas” o “muy buenas”.

No todas las escuelas cuentan con espacios abiertos y en muchas ocasiones este es reducido o carece de protección frente a factores climáticos como el sol o la lluvia. La falta de espacios comunes abiertos y seguros es problemática no solo para el desarrollo de las clases sino también para los momentos de recreos. Los y las estudiantes no pueden permanecer dentro del aula durante el recreo pero, en la mayoría de los casos, tampoco podrían estar fuera de las mismas por falta de condiciones. Recuperamos algunos testimonios, a modo de ejemplo,:

Su patio es descubierto en su totalidad, se inunda cuando llueve y no hay comunicación techada entre edificios. Los días de lluvia, docentes y alumnos meten sus pies en el agua para poder dirigirse al otro edificio. Tampoco funcionan correctamente ventiladores y estufas. Los pizarrones de algunas aulas están en malas condiciones (Escuela de Comercio 7 del DE 10).

son muchas secciones, y poco espacio al aire libre sin sol directo para toda la comunidad educativa. (EPC N°13 República de Chile).

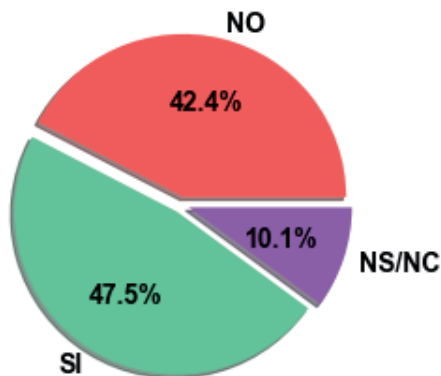
Espacios reducidos, sin ventilación, incluido el patio. Edificio no apto para escuela menos para protocolo (EEE 17)

Aulas pequeñas sin ventanas y alguna con aire acondicionado que no funciona. Espacio pequeño entre las mesas y los niños. No hay lugar para dejar las mochilas siquiera. Patio pequeño y terraza sin techo (Escuela primaria Generación del Futuro).

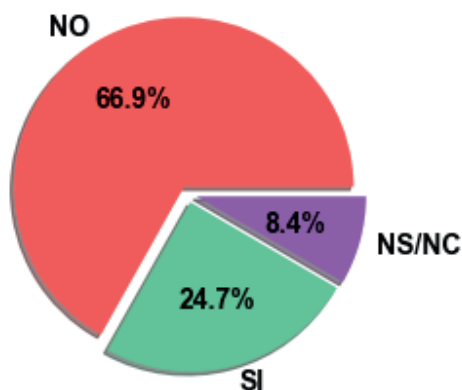
Una de las mayores problemáticas que relevamos con el Mapa de Riesgo, refiere a la ventilación de los ambientes, tanto de aulas como oficinas. Dado que la vía aérea es una de las formas principales de contagio del COVID, es menester que los espacios cuenten con ventilación al exterior, de manera tal que pueda formarse una corriente que permita la renovación permanente del aire. Como podemos observar en los gráficos, el Mapa de Riesgo

arrojó que muchas escuelas no cuentan con ventilación natural, es decir, al exterior, en sus oficinas y que el 66,9% de las escuelas no cuentan con una ventilación adecuada de las aulas.

Ventilación natural en oficinas de dirección

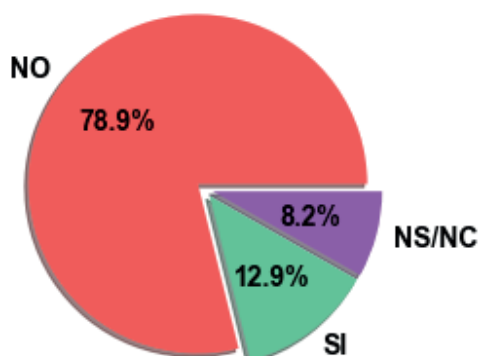


Aulas con doble ventilación

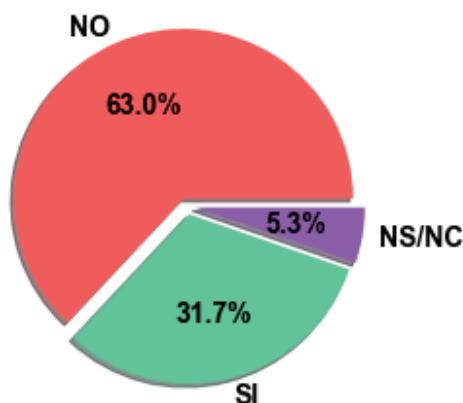


Además de la ventilación, tal como mencionamos con anterioridad, el distanciamiento entre personas es una medida de prevención elemental. Para analizar este punto, consultamos acerca de las condiciones del mobiliario de las Escuelas. Un 63% de los establecimientos no cuentan con bancos individuales y casi el 80% de las oficinas carecen de escritorios con distanciamiento. Esto quiere decir que **sin inversión en mobiliario adecuado y acondicionamiento de los espacios, resulta inviable el distanciamiento social para prevenir el contagio de COVID.**

Escritorios con distanciamiento en oficinas de dirección



Aulas con bancos individuales

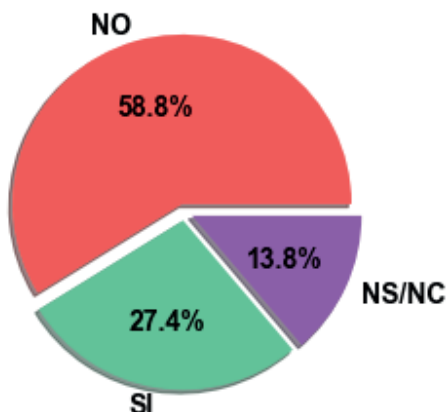


Otra dimensión esencial para prevenir el contagio de Coronavirus, es la higiene y la adecuación de los baños. Además de la importancia del lavado de manos, está probado que una de las formas de contagio de la enfermedad es a través de las heces y la orina. De más está decir, que la higiene y el buen estado de los baños es un aspecto que, más allá de la pandemia, constituye una necesidad de primer orden para la salud y el bienestar de las personas.

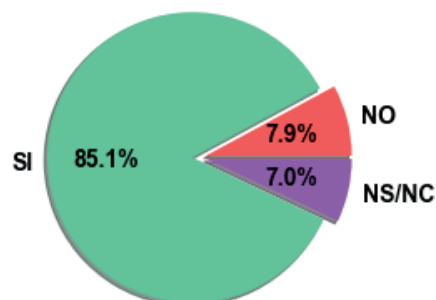
El Mapa de Riesgo arroja **datos y testimonios alarmantes en relación a la condición de los baños en los establecimientos educativos**. En primer lugar, casi un 60% de los establecimientos no cuentan con una cantidad de baños suficientes en relación a la cantidad de estudiantes y personal y más de un 30% carece de baños para personas con discapacidad y

hay algunas instituciones que ni siquiera cuentan con sanitarios para docentes.

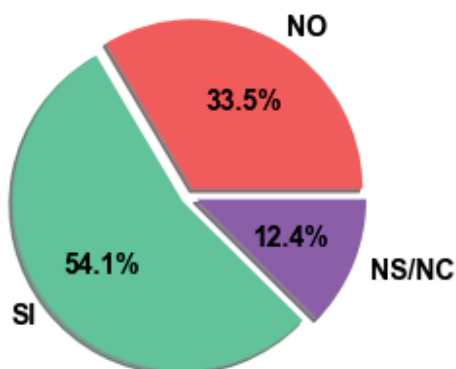
Instalaciones sanitarias suficientes



Sanitarios para docentes



¿Hay sanitarios para personas con discapacidad?



Más allá de la dotación de sanitarios, tenemos que considerar su correcto funcionamiento, la higiene y la seguridad de los mismos. En este punto, resulta ilustrativo del mal estado de los baños de las escuelas que casi el 60% no cuentan con tapas en todos los inodoros y casi en la mitad de los casos los botones de descarga y las canillas no funcionan bien. Así se refería la comunidad educativa acerca de las condiciones de los baños:

Espantosas. A veces pasan días sin limpiarlos (ET Otto Krause)

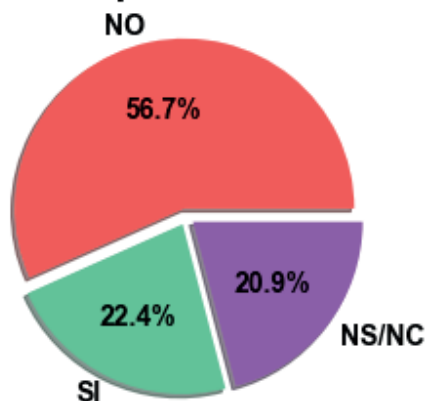
Pocos baños, chicos y precarios (ET n°9)

Los baños sólo tienen los inodoros, y los mingitorios; para lavarse las manos deben hacerlo en las piletas de afuera, frente a los baños. (Escuela Primaria n° 23)

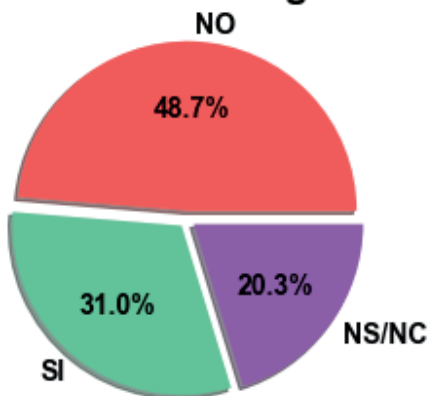
Faltan ventanas, techos y paredes sin pintar, baños inhabilitados (Escuela Primaria n° 26)

Las frases son a modo de ejemplo, puesto que en la mayoría de los casos las respuestas fueron negativas y se manifestaron múltiples problemáticas que evidencian la desidia estatal en relación a la salud y la higiene de la comunidad educativa.

¿Tienen tapas los inodoros?



Canillas y botones de descarga en buen estado

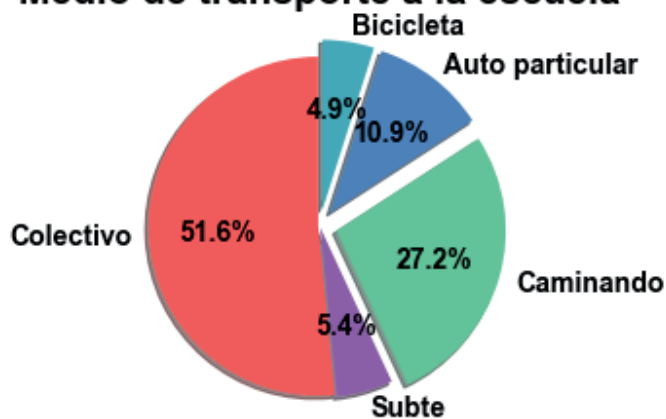


Finalmente, a través del Mapa de Riesgo, indagamos acerca de las formas de traslado de las personas hacia los establecimientos educativos. Lejos de las afirmaciones de la Ministra de Educación Soledad Acuña, los datos confirman que la mayoría de las personas deben utilizar el transporte público para asistir a las escuelas.

Distancia del edificio escolar



Medio de transporte a la escuela



A partir de las declaraciones registradas en el Mapa de Riesgo, también podemos constatar que hay una gran cantidad de docentes que trabajan en más de una escuela.

También trabajo en otras dos escuelas a las que también concuro en colectivo y todas quedan a más de 50 cuadras y mucho más entre sí. (Docente de Escuela Técnica, nivel medio)

Tengo varias escuelas porque soy docente curricular y me traslado desde provincia hasta capital tomando varios medios de transporte. (Docente de escuela primaria)

Trabajo en 5 escuelas y viajo en colectivo a cada de ellas. (Docente de escuela primaria)

Así, especialmente quienes trabajan en escuelas de nivel medio o dictan materias curriculares, dan clases varias instituciones. Es decir, hay buena parte de la docencia que no tiene un único lugar de trabajo, lo que implica un mayor desplazamiento en transporte y un aumento en el riesgo de contagio.

En el relevamiento de CTERA, realizado durante el año 2020, sobre más de 1300 respuestas de docentes de CABA evidenció, contrariamente a las afirmaciones de la Ministra Soledad Acuña, que los y las docentes de CABA trabajan en múltiples escuelas con la siguiente distribución, según el nivel de enseñanza.

Cantidad de escuelas en las que trabajan por nivel

